

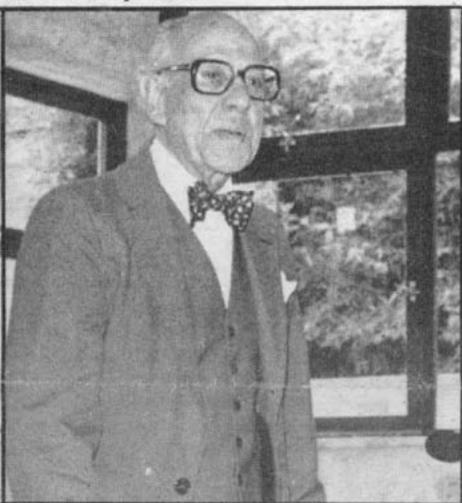
Doctor Joaquín Luco:

Una forma distinta de entregar la ciencia

Presente en inauguración de la Quinta Semana Indigenista de la UC

Con 70 años, tiene un carácter juvenil que en nada lo asemeja al estereotipo tradicional que se tiene de un científico. Usa un traje azul sobrio, pero un chaleco rojo y una humita de fondo oscuro estampada con estrellitas de distintos colores. El doctor Joaquín Luco, Premio Nacional de Ciencias 1975 se recibió de médico pero nunca ejerció la profesión, dedicándose a la investigación en el campo de la fisiología desde la década del treinta, en los laboratorios de la Universidad Católica. Ha sido maestro de científicos chilenos y de muchas generaciones en sus 50 años, de docencia universitaria.

El lunes entregó una conferencia, en el Campus San Francisco de la sede regional de la Universidad Católica, sobre "El Desarrollo de la Ciencia en Chile, en una forma entretenida y mezclando la entrega de sus conocimientos científicos con un buen humor constante, tomando un papel y otro de sus apuntes, improvisando, saliéndose de lo que es la típica conferencia y convirtiéndola en un ameno monólogo, en el que participó atentamente el público.



"JUBILE HACE DOS AÑOS, no fue fácil retirarme, pero hay que dejarle el lugar a los jóvenes".

Con la conferencia del doctor Luco, se dio por inaugurada la Quinta Semana Indigenista de la Universidad Católica.

EN AMORES CON LA FISILOGIA

"Nunca he estado frente a especialistas en antropología social, sociología, arqueología, y quiero invitarlos a discutir algunos temas, ya que tengo entendido que están en el inicio de un esfuerzo enorme para crear en esta

sede la base para la investigación en el campo de las ciencias sociales".

Expresó que fue alumno de la Escuela de Medicina de la Universidad Católica, "y en el curso de mis estudios entré en amores con la fisiología, pero el profesor no me atrajo en absoluto. Entonces compré el libro que él recitaba en clases, y lo fui estudiando y no iba a clases. Entonces supe por el periódico que la Universidad Católica contrataba a un joven fisiólogo español, con magnífica preparación, y solicité entrar como su ayudante en 1930, y me contrataron. Pensé estar de paso allá, pero me quedé siempre". Pero su profesor emigró con la crisis del año treinta, "porque no había dinero para comprar libros. De esos detalles depende la ciencia. No puede haber ciencia si no hay bibliotecas. Nos quedamos solos pero seguimos con entusiasmo, y después llegó a hacerse cargo del laboratorio el doctor Héctor Croxatto, a quien admiro enormemente porque reemplazó a los primeros biólogos de Chile".

LOS PRIMEROS HOMBRES DE CIENCIA

Joaquín Luco precisó que "el primer hombre de ciencias chileno, o quizás iberoamericano, fue el abate Molina. Cuando Carlos III expulsó a los jesuitas él tenía 28 años. El se formó como biólogo porque el Rey de España pidió que enviasen de Las Indias todo aquello que no tenían los museos de España. El padre recogía flores, insectos y los enviaba a la península, tenía las mejores colecciones de plantas e insectos. El se fue a Bolonia dejando una huella magnífica en Chile. Después vino Gay, Domeyko, Phillippi, una serie de naturalistas".

"Más adelante, el decano José Joaquín Aguirre mandó a una serie de profesores chilenos a estudiar a Europa, porque no había especialistas en el campo de las ciencias. Uno de ellos es el doctor Izquierdo, fue a estudiar a Alemania, y realizó el primer trabajo de ciencias experimental en Chile, en 1918, publicando un trabajo sobre las fero - hormonas".

GENERACION DEL TREINTA

El doctor Luco recuerda que después surgió la generación del año treinta, con distintos grupos de científicos en Chile. "El profesor Liptchuz en Concepción, Eduardo Cruz Coke, que le dio un impulso enorme a las ciencias experimentales, porque era, como decía Unamuno, "un agitador de la cultura". Sus primeros alumnos fueron los que son ahora los mejores científicos de Chile, como Croxatto, Niemeyer. También llegó Francis-

co Hoffmann, que convenció a las autoridades universitarias que para hacer ciencia en Chile, debía darse las facilidades y pagar a los investigadores. Entonces, no pedimos a la Universidad un reglamento de cómo se hace ciencia, simplemente nos pusimos a trabajar, demostrando que se podía hacer contra toda la sociedad. Yo me moría de hambre sí, me recibí de médico pero nunca me dediqué a la medicina, me dediqué exclusivamente a la investigación en fisiología. Al rector Casanueva le oí decir en esos años: "Si no hay ciencia aquí en esta casa más vale cerrarla, no es Universidad". Y en ese ambiente, trabajando se encontraba un eco, me fui a estudiar a Boston y después recibí una beca de la Fundación Guggenheim. He viajado por todo el mundo, siempre invitado".

El doctor Luco manifestó que se retiró hace dos años de sus funciones en la Universidad Católica, ya que jubiló como investigador: "Yo me retiré pero no fue fácil, pienso que hay que dejarle el lugar a los jóvenes. Antes dedicaba diez horas a la ciencia, ahora me estoy desquitando y leyendo muchos libros que no pude leer en años".

En su conferencia también se refirió a la importancia del cerebro en el ser humano, como eje central del circuito del organismo; pero que el hombre también es una unidad con el medio ambiente que lo rodea, dejando al final una serie de interrogantes, como la relación de la libertad biológica con el libre albedrío.

AÑOS Y POESIA

Al preguntarle la edad, el doctor Joaquín Luco dice sin ningún problema que tiene 70 años, recitando un festivo poema. Y de ahí se puso a contarnos sobre el tema que ha investigado y que más le ha interesado en su vida: "Yo he trabajado en investigación sobre las funciones del sistema nervioso. Como concepción general, el ordenamiento de las neuronas. Para mí éste es el tema que encontré más apropiado, porque todos los temas en neurobiología son muy bonitos y yo terminé trabajando en memoria y aprendizaje, por ejemplo".

Señaló que a él siempre le gustó el estudio de la fisiología, "tal vez porque mi padre era neurólogo y psiquiatra. Pero hoy, en día, por ejemplo, ya no hay tanta diferencia entre los temas, los neuro - biólogos por ejemplo están trabajando con técnicas genéticas. Ya no hay tanta separación, la separación es muchas veces nada más que en la metódica".

En la actualidad dice que le sigue atrayendo la ciencia, "aunque ya no tengo la misma habilidad manual e intelectual que tenía antes. Pero sigo ayudando a discutir las cosas, a



"EN EL DESARROLLO de las ciencias biológicas, en la década del sesenta estábamos a la cabeza de los países iberoamericanos".

redactar los trabajos. Por adiestramiento, yo podría estar más preparado que los más jóvenes y a ellos les ayuda en la Universidad Católica. Pero yo también he hecho clases y he tenido alumnos de distintas universidades. Yo nunca he hecho separación de universidades. A mí lo que me interesa es la ciencia en Chile. Pero mi lugar, la gente que me ha mantenido ha sido la Universidad Católica".

Dijo que el ser humano obviamente le interesa mucho "porque es el que, por lo menos en materia evolutiva, se supone que ha llegado a una mejor perfección. Pero no sabríamos nada de él si no hubiésemos trabajado en cucarachas, en gatos, y hace algunos años que se está trabajando en eso".

Al consultársele sobre el estado actual de la ciencia en Chile, precisó que se refería a las ciencias biológicas, que son las que más se han desarrollado: "El decenio del sesenta estábamos a la cabeza de Iberoamérica. Hoy día estamos lejos de serlo. En la actualidad lo está Argentina, México, Brasil, antes que nosotros. No se trata de competencia. Es un dato porque no puede medirse la ciencia comparándola con la europea y norteamericana, sino que con la ciencia de países afines".

Confesó que en la actualidad de vez en cuando hace clases, está haciendo varias investigaciones, "y tengo también el tiempo para leer, acabo de gozar con el libro de Sergio Villalobos "La historia del pueblo de Chile". Me comí los dos libros el 18 y 19 de septiembre. Es el libro de historia que más me ha gustado".